
EN MEMORIA DEL PROF. DR. ROLANDO SALINAS

Recordamos al Profesor Dr. Rolando Salinas, quien falleció el 25 de febrero pasado, como un hombre circunspecto, prudente, con voz tranquila y autorizada. Como las personas trascendentes, no manifestaba oropeles ni tampoco exhibía su extenso curriculum.

Doctor en Medicina y Médico Dietólogo, comenzó su práctica clínica y de investigación en Química de alimentos en el Instituto Nacional de la Nutrición.

Estuvo a cargo de la Cátedra de Nutrición de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires (UBA) como Profesor Regular Adjunto, continuando su actividad como Profesor Consulto. Fue Profesor Titular de la Cátedra de Nutrición de la Universidad del Salvador y también otras universidades tuvieron su impronta.

Desarrolló su actividad más importante en el Instituto Nacional de Nutrición y en la Cátedra de Nutrición de la Facultad de Medicina de la UBA. Publicó y dio a conocer en congresos de la especialidad más de 60 trabajos experimentales. Un aporte importante fue la *Recopilación de las Tablas de Composición Química de los Alimentos* del Instituto Nacional de Nutrición, trabajo que lo retrotrajo a sus primeros tiempos siendo evidente el entusiasmo que le proporcionaba tal labor.

Desplegó su actividad docente en el postgrado como Director de la carrera de Especialistas en Nutrición de la Facultad de Medicina de la UBA, recreando la misma en la Facultad de Ciencias de la Salud de la Fundación Barceló.

Fue autor de los libros *Dieta y prevención del cáncer* y *Guía para diabéticos* (Ed. Lidium), y también co- autor y colaborador en varios libros de la especialidad. Tal vez el más importante fue el editado por El Ateneo: *Alimentos y nutrición: introducción a la bromatología*, una valiosa obra en la especialidad no sólo en Argentina, que requirió de tres ediciones posteriores.

Mantuvo su actividad asistencial hasta su retiro en 1998 como Jefe de la División Nutrición en el Hospital de Clínicas Gral. José de San Martín.

Su proceder siempre correcto lo transformó en un verdadero antihéroe: prototipo del hombre honesto y humilde que avanzó con una labor tenaz y silenciosa, contracara de la mediocridad exitosa gracias al sólo uso del marketing.

Así se quedará en el camino, señalando la ruta con el ejemplo de un ser humano austero y profundo.

Es por ello que su muerte, sin dudas, no superará la memoria de su vida en todos aquellos que tuvimos la fortuna de conocerlo. Gracias Rolando.

Dr. Carlos González Infantino